

mas allá de Suecia: y lo que se llama rata en Noruega, Laponia, etc. es un animal distinto de nuestras ratas.

.....  
 EL RATON (1).

*Mus musculus*. L.

El raton, mucho mas pequeño que la rata, es mas fecundo asimismo, mas comun y mas generalmente esparcido: su instinto, su temperamento y su misma indole son los mismos, y solo

1705, pág. 241. Véase tambien la *Historia general de los viajes*, por Mr. Prevost, tom. iv, pág. 238.

(1) El raton: en griego *μύσος*; en latin *mus*, *musculus*, *mus minor*, *sorex*; en Cataluña *ratoli*; en italiano *topo*, *sorice*, *sorgiodi casa*; en francés *souris*; en aleman *mauss*; en inglés *mouse*; en sueco, *mus*: en polaco, *myś*.

*Mus*, Gesner, *Hist. quadr.* pág. 714. *Mus domesticus communis* vel *minor*, Gesner, *Icon anim. quadr.*, pág. 114.

*Mus domesticus vulgaris* seu *minor*, Ray, *Synops. animal. quadr.* pág. 218.

*Mus cauda nudiuscula*, corpore cinereo fusco, abdomine subalvescente, Linnæi.



1 La Rata Perchal. 2 El Raton.

Sculpsit A. Tardieu.



difiere de la rata en la debilidad y en los hábitos. Tímido por naturaleza y doméstico por precisión, todos sus movimientos provienen del temor ó de la necesidad; así que no sale de su guarida sino para buscar el sustento, ni se aleja mucho de ella á fin de poder esconderse, como lo verifica siempre al menor ruido. No anda de casa en casa como la rata, á no ser que se vea obligado á ello, y hace mucho menos estrago; sus costumbres son mas apacibles, y se domestica hasta cierto grado, aunque sin cobrar aficion. Mas á la verdad, ¿qué amor pueden inspirarnos los que se ocupan en ponernos asechanzas? Quanto mas débil es, tanto es mayor el número de sus enemigos, á los cuales no puede sustraerse sino por su agilidad y por su misma pequenez. Las lechuzas y todas las aves nocturnas, los gatos, las fuinas, las comadrejas, y aun las ratas le hacen guerra; se le engaña y coge fácilmente con trampas y ratoneras; se le destruye á millares, y por último, no subsiste sino en virtud de su inmensa fecundidad.

Algunas hembras he visto que habian parido

*Mus minor, musculus vulgaris domesticus, cauda tereti longa*, Klein, *De quadr.*, pág. 57.

*Mus cauda longissima obscure cinereus, ventre subalvescente. . .* Sorex, Brisson, *Regn. animal.*, pág. 169,



en las mismas ratoneras; producen en todas las estaciones y varias veces al año; los partos ordinarios son de cinco á seis ratoncillos, y estos adquieren bastante fuerza y cuerpo en menos de quince dias para separarse de la madre y buscar su vida. De ahí viene que la duracion de la vida de estos animales sea muy corta, pues su incremento es tan pronto; y esto mismo aumenta mas la idea que se debe formar de su asombrosa multiplicacion. Aristóteles dice (1) que habiendo puesto una ratona cargada en un tonel de grano, poco tiempo despues se hallaron ciento y veinte ratones procedentes de la misma madre.

Estos animalitos nada tienen de feo: su continente es vivo, y aun bastante fino; y la suerte de horror que se les tiene solo se funda en los ligeros sustos é incomodidades que nos causan. Todos los ratones tienen blanquecinos el pecho y vientre, los hay enteramente blancos, y tambien mas ó menos pardos, y mas ó menos negros. La especie está generalmente esparcida en Europa, Asia y africa; pero aseguran que no los había en América, y que el gran número de ellos que actualmente hay allí, procede originariamente de nuestro continente; lo cierto es que este animalito parece que sigue al hombre, y

(1) Véase Aristot. *Hist. animal.*, lib. 6, cap. xxxvii.

huye de los países inhabitados por el natural apetito que tiene al pan, queso, tocino, aceite, manteca y demas alimentos que el hombre prepara para sí mismo.

Hemos dicho que los ratones blancos con ojos encarnados solo eran una variedad ó cierta degeneracion en la especie. Ahora añadiremos que esta variedad se encuentra no solamente en nuestros climas templados, sino tambien en las regiones meridionales y septentrionales de ambos continentes.

«Los ratones blancos de ojos encarnados, dice Pontoppidam, se han encontrado en la aldea de Roms-dallem; pero no se sabe si son propios de aquel país, ó llevados allí de las Indias orientales.»

Esta última conjetura nos parece infundada, y hay mas razones para creer que los ratones blancos se hallan á veces en Noruega, de la misma suerte que suelen hallarse en cualquier otro paraje de nuestro continente; siendo constante que los ratones se han multiplicado tanto, y son tan comunes en América como en Europa, sobre todo en las colonias mas pobladas. El mismo autor añade:



«Las ratas de bosque y las acuáticas no pueden vivir en los parajes mas septentrionales de Noruega, y hay varios distritos, como el de Hardenver, en la diócesis de Bergen, y otros en la diócesis de Aggerhuus en que no se ven ratas, sin embargo de haberlas en la orilla meridional del rio Vormen: y en breve parecen cuando son trasportadas á la orilla opuesta, esto es, á la parte boreal de dicho rio, no pudiendo atribuirse esta diferencia sino á algunas exhalaciones del terreno contrarias á estos animales.»

Estos hechos pueden muy bien ser ciertos; pero la esperiencia nos ha hecho conocer que Pontoppidam no es autor á quien deba darse entero crédito.

En las observaciones que el Vizconde de Querhoent se ha servido comunicarme, dice que las ratas trasportadas de Europa por los buques á la isla de Francia, se habian multiplicado tanto que se decia habian hecho abandonar la isla á los Holandeses. Los Franceses han disminuido el número, sin embargo de haber allí todavía gran cantidad de estos animalitos. De algun tiempo á esta parte, añade el Vizconde, empieza á parecer allí cierta rata de la India que tiene un fuerte olor de almizcle, el cual se esparce por los contornos de los parajes en que habita; y se cree

que cuando pasa por un sitio en que hay vino, le vuelve vinagre (1). Me parece que esta rata de la India que exhala tan fuerte olor de almizcle, puede muy bien ser la misma que los Portugueses han llamado *cheroso* ó rata olorosa. La-Boullaye-le-Gouz habla de ella, y dice que «es sumamente pequeña, y casi de la figura de un huron; que su mordedura es venenosa; que cuando entra en un cuarto se percibe inmediatamente su olor; y que se la oye gritar *kric, kric, kric* (2).»

Esta misma rata se halla tambien en Maduré, donde la llaman *rata de olor*. Los viajeros holandeses han hecho mencion de ella, y dicen que su pelo es tan fino como el del topo, aunque no tan negro (3).

La especie de la rata parece que existe en todas las regiones habitadas ó frecuentadas por hombres, pues si hemos de dar crédito á las relaciones de los viajeros, ha sido encontrada y reconocida en todas partes y hasta en los países nuevamente descubiertos. Forster dice que «la rata

(1) Nota comunicada por el Vizconde de Querhoent á Mr. Buffon.

(2) *Viaje de La-Boullaye-le-Gouz*, pág. 256.

(3) *Coleccion de los viajes que sirvieron para el establecimiento de la Compañía de las Indias orientales*, tom. VII, pág. 275.



«I  
den  
de  
de  
otro  
ven  
mer  
rece  
ta,  
pud  
nas  
ani  
I  
la  
top  
cre  
I  
hoc  
rat  
la  
qu  
los  
nú  
ca  
es  
ce  
te  
co

existe en las islas del mar del Sur, y en las tierras de la nueva Zelandia; que hay prodigioso número de estos animalillos en las islas de la Sociedad, y señaladamente en Otaiti, donde se mantienen de los desperdicios de los alimentos que aquellos naturales dejan en sus chozas, de flores, de los frutos del erythrina corallodendron, de bananos y de otras frutas, y á falta de esto de toda suerte de escrementos: llegando su osadía hasta morder á veces los pies de aquellos naturales cuando están durmiendo. Estas ratas son mucho mas raras en las islas Marquesas y en las de los Amigos, y por maravilla se las ve en las nuevas Hébridas (1).»

Es muy raro que se hayan hallado las especies de nuestras ratas en las islas y tierras del mar del Sur, cuando no se hallan en toda la estension del continente de América, pues todas las que hay allí en la actualidad han ido en nuestras embarcaciones.

Segun el señor de Pagés (2), hay en los desiertos de Arabia una especie de rata muy distinta de todas las que conocemos: «sus ojos, dice, son vivos y grandes, sus mostachos, el

(1) Véase el *Segundo viaje de Cook*, tom. v, pág. 170.

(2) *Viaje al rededor del mundo*, manuscrito, por Mr. de Pagés.





1 El Turon. 2 El Escherman.

Sculpsit A. Tardieu.

hocico y el casco de la cabeza blancos, igualmente que las piernas y la estremidad de la cola; lo restante del cuerpo es amarillo, y está cubierto de pelo bastante largo y muy limpio; y la cola medianamente larga, pero recia, amarilla como el cuerpo, y blanca en la estremidad. Mis compañeros árabes comían estas ratas, despues de haberlas muerto á palos; los cuales les tiraban con mucho acierto quando iban corriendo, y lo mismo hacian con las aves que querian coger.

### EL TURON.

*Mus sylvaticus*, L.

EL turon, mas pequeño que la rata y mayor que el ratón, nunca habita en las casas, y solamente se halla en los campos y en los bosques: es notable por sus ojos abultados y prominentes; y difiere tambien de la rata y del ratón por el color de su pelo, que es blanquecino debajo del vientre, y de un rojo tostado en el lomo. Este animal está muy general y abundantemente esparcido, sobre todo en los terrenos elevados; parece que tarda mucho en crecer, puesto que



varia considerablemente en la magnitud, de suerte que los mayores tienen cuatro pulgadas y seis líneas de largo desde la punta de la nariz hasta la raíz de la cola, y los pequeños, que parecen adultos como los otros, tienen una pulgada menos; y como se hallan de todas las magnitudes intermedias, no se puede dudar que tanto los grandes como los pequeños sean todos de una misma especie, siendo muy probable que de la falta de conocimiento de este hecho ha procedido el que algunos naturalistas se hayan figurado que había dos especies de turones, dando á la una el nombre de *gran raton campesino* (1), y á la otra el de *turon* (2). Ray, el primero que incurrió en este error, parece que designándolos con dos denominaciones da á entender que no conoce mas de una especie (3);

(1) *Mus agrestis major, macrourus Gesneri*, Ray, *Synops. animal. quadr.*, pág. 219.

El raton grande campesino: *mus cauda longissima fuscus, at latera ruffus*. . . . *mus campestris major*, Brisson, *Regn. anim.*, pág. 171.

(2) *Mus domesticus medius*, Ray, *Synops. animal. quadr.*, pág. 218.

El turon: *mus cauda longa, supra fusco flavescens, infra ex albo cinerescens*, Brisson, *Regn. animal.* pág. 274.

(3) *De hac specie mihi non undequaque satisfactum est*, Ray, *Synops. quadr.*, pág. 219.

y aunque las breves descripciones que hace de una y otra difieren al parecer entre sí, no por esto se debe deducir que ambas existían: en primer lugar, porque él mismo no conocía sino una; en segundo, porque nosotros no conocemos sino una sola, y por mas investigaciones que hemos hecho, no hemos podido hallar sino una; en tercero, porque Gesner y los demas naturalistas antiguos no hablan mas que de una, bajo el nombre de *mus agrestis major* que dicen ser muy comun, y el mismo Ray afirma tambien que la introducida por él con el nombre de *mus domesticus medius* es muy comun asimismo, por cuyo motivo seria imposible que unos ú otros de aquellos autores no las hubiesen visto ambas, siendo tan comunes como dicen; cuarto, porque como en esta única é idéntica especie se hallan individuos mayores y mas pequeños, es probable que esto los habia inducido á error, y han establecido una especie de los mayores y otra de los mas pequeños; y quinto finalmente, porque no siendo de ningún modo exactas ni completas las descripciones de estas dos supuestas especies, no debemos arreglarnos por los caracteres vagos ni por las diferencias que ellos indican.

Es verdad que los antiguos hacen mención de dos especies, la una bajo el nombre de *mus*



*agrestis major*, y la otra bajo el de *mus agrestis minor*. Ambas son muy comunes, y nosotros las conocemos, igualmente que ellos: la primera es nuestro *turon*, pero la segunda no es el *mus domesticus medius* de Ray, sino otro animal conocido bajo el nombre de *turon de cola corta*, ó *ratoncillo campesino*, el cual difiere mucho de la rata y del *turon*, por cuyo motivo no le conviene el nombre genérico de *ratoncillo campesino*, ni el de *turon de cola corta*, pues ni es rata ni *turon*: así que le daremos un nombre particular (1). Otro tanto decimos de una nueva especie que se ha esparcido hace algunos años, y se ha multiplicado mucho en las cercanías de Versalles y en algunas provincias cercanas á Paris, conocida bajo los nombres de ratas de los bosques, ratas silvestres, ratas grandes campesinas, cuyos individuos son muy voraces, perversos y nocivos, y mucho mayores que nuestras ratas: nosotros daremos asimismo un nombre particular á esta especie; porque se distingue de todas las otras, y porque conviene denominar peculiarmente cada una, á fin de evitar toda confusión. El *turon* y el *turoncito de cola corta*, que en adelante llamaremos *cam-*

(1) Yo le llamo *campañol*, de un nombre italiano *campagnoli*.

*pañol*, son muy comunes en los campos y en los bosques, y las gentes del campo los han designado por la diferencia que mas impresion les ha hecho. Nuestros campesinos de Borgoña llaman al *turon* *rata de cola larga*, y al *campañol* *rata rabona*: en otras provincias llaman al *turon* *rata saltona*, porque anda siempre á saltos; en otras partes le llaman *raton de tierra*, cuando es pequeño, y *turon* cuando es grande; por lo cual se debe tener presente que el *raton de tierra*, la *rata saltona*, la *rata de cola larga*, la *gran rata campesina*, y la *rata doméstica mediana*, no son mas que denominaciones diferentes del animal que llamamos *turon*.

Este habita, segun tenemos dicho ya, en tierras secas y elevadas, y abunda en los bosques y en los campos inmediatos á ellos; se recoge en los agujeros que encuentra hechos, ó que escava por sí mismo debajo de los matorrales ó de los troncos de los árboles, en donde amontona muchas bellotas, avellanas, etc., tanto que á veces se halla hasta cantidad de media fanega en una sola madriguera; y esta provision, en vez de ser proporcionada á sus necesidades, solamente lo es á la capacidad del lugar. Sus madrigueras tienen por lo comun algo mas de un pie de profundidad, y regularmente están separadas en dos divisiones, una en que habita



el animal con sus hijuelos, y otra que le sirve de almacén. Yo he experimentado varias veces los inmensos perjuicios que estos animales causan en los plantíos; pues se llevan las bellotas recién sembradas, siguen el surco que hace el arado, y las desentierran sin dejar una siquiera. Esto sucede principalmente en los años poco abundantes de bellota, porque no hallando bastantes en los montes, van á buscarlas á las tierras sembradas; y no las comen en el mismo sitio, sino que las llevan á su madriguera, donde las amontonan y frecuentemente las dejan secar y podrir. Los turones solos hacen mas daño á un sembrado de monte que todas las aves y todos los demas animales juntos; y yo no he hallado otro arbitrio para evitarlo que armar trampas de diez en diez pasos por toda la estension del terreno sembrado: para cebo no es menester mas que una nuez asada bajo una laja sostenida por un palito, pues vienen á comer la nuez, que prefieren á la bellota, y como esta asida al palito, inmediatamente que la tocan se les cae la piedra encima y los ahoga ó aplasta. Del mismo arbitrio me he valido contra los campañoles ó ratones campesinos, que asimismo destruyen las bellotas; y como cuidaban de traerme todos los que se hallaban en las trampas, ví con admiracion las primeras veces

que diariamente se cogia un centenar así de turones como de campañoles, y esto en un terreno de cerca de cuarenta fanegas, de suerte que en tres semanas tuve mas de dos mil, estos, desde 15 de noviembre hasta 8 de diciembre, y despues fue rebajando su número hasta las grandes heladas, durante las cuales se refogen y se alimentan en su madriguera. Desde que hice este experimento, hace mas de veinte años, me he valido siempre del mismo arbitrio cuando he tenido que sembrar monte, y nunca se han dejado de coger gran número de turones. En otoño principalmente es cuando mas abundan estos animalejos; en primavera los hay mucho menos porque se destruyen mutuamente á poco que les falten los viveres, y durante el invierno, los grandes se comen á los pequeños: por lo demás, comen tambien á los campañoles ó ratones campesinos, y los tordos, mirlos y demas aves que hallan presas en los lazos, empezando por los sesos, y concluyendo por lo restante del cadáver. Yo puse en una misma vasija doce turones vivos, y se les daba de comer á las ocho de la mañana: un dia que por olvido se tardó un cuarto de hora mas, uno de ellos sirvió de pasto á los otros; al dia siguiente se comieron otro; y por último, al cabo de algunos dias no quedó mas que uno solo porque



todos los demas habian sido muertos y devorados en parte, y aun el último que quedó tenia mutilados los pies y la cola.

Si la rata multiplica muchísimo, el turon multiplica todavía mucho mas: produce mas de una vez al año, y sus partos son de nueve ó diez hijos por lo comun, en vez de que las ratas no hacen mas de cinco ó seis. Un labrador de mi hacienda cogió veinte y dos en una sola madriguera, á saber, dos madres y veinte turoncillos. Esta especie se halla generalmente esparcida por toda Europa: la hay en Suecia, y es la que Líneo llama (1) *mus cauda longa, corpore nigro, flavescente, abdomine albo*; y es muy comun en Francia, en Italia, y en Suiza: Gesner la llamó *mus agrestis major* (2). Se halla asimismo en Alemania y en Inglaterra, donde la llaman *feld musz, field-mouse*, esto es, *rata campesina*, y tiene por enemigos á los lobos, las zorras, las martas, las aves de rapiña, y á sí misma:

(1) Véase Linnæi *Fann. suecic. Stookolmia*, 1746<sup>a</sup> pág. 11.

(2) Gesner, *Hist. quadr.*, pág. 733. *Icon animal. quadr.*, pág. 116.

RATA PERCHAL (\*).

*Mus perchal.* GMEL.

ESTA rata, cuya piel nos remitió Sonnerat con la denominacion de *rata perchal*, es mas abultada que nuestras ratas ordinarias: su longitud es de un pie, cinco pulgadas, ocho líneas y un tercio; y su cabeza, mas prolongada que la de nuestras ratas, tiene de longitud tres pulgadas y once líneas: sus orejas carecen de pelo, y son de la figura y color de las de todas las ratas. Tiene las piernas cortas, y el pie muy grande, en comparacion de las manos, pues tienen dos pulgadas y cuatro líneas desde el talon hasta la estremidad de las uñas, en vez de que las manos no tienen de largo mas de once líneas y dos tercios, desde la muñeca hasta la estremidad de las uñas. La cola, semejante en todo á la de nuestras ratas, es proporcionalmente menos larga, sin embargo de ser de ocho pulgadas y siete líneas y media de largo.

(\*) Este animal pertenece al género *echymis* de Geoffroy. (A. R.)



El pelo es de color oscuro de almizcle en la parte superior de la cabeza, del cuello, de los brazuelos, del lomo hasta el origen de la cola, y en la parte superior de los costados: lo demas del cuerpo es de color gris, mas claro debajo del vientre y del pescuezo.

Los bigotes son negros, y de dos pulgadas y once líneas de largo; la cola escamosa, á modo de anillos, y su color gris parduzco.

El pelo del cuerpo tiene una pulgada y diez líneas de largo, y dos pulgadas y cuatro líneas junto al nacimiento de la cola: en la raíz es de color agrisado y pardo en su longitud hasta la punta; en el abdómen y costados está mezclado de otros pelos grises en mayor cantidad.

Esta rata es muy comun en la India, y su especie muy numerosa: habita en las casas de Pondichery como la rata ordinaria en las nuestras, y los habitantes de aquella ciudad gustan de su carne.

EL ESCHERMAN ó RATA ACUÁTICA  
DE ESTRASBURGO.

*Avicota argentoratensis.* DESM.

PRESENTAMOS aquí la figura de una especie de rata acuática que Herrmann me remitió de Estrasburgo en 8 de octubre de 1776. «Este animalito, me escribía el indicado sugeto, se ocultó á las indagaciones de V., y yo mismo le habia tenido por una rata acuática comun. Sin embargo, difiere de ella por algunos caracteres: es mas pequeña; tiene la cola, el pelo y las orejas diferentes de los de la rata acuática; y en las cercanías de Estrasburgo se le conoce bajo el nombre de *escherman*. Su especie es bastante comun en los jardines y en los prados cercanos al agua. Este animal nada y se zambulle muy bien; se le encuentra con bastante frecuencia en las nasas de los pescadores, y no hace menos estragos en los terrenos cultivados. Escava la tierra, y no hace muchos años que en uno de nuestros paseos públicos, que está fuera de la ciudad, llamado *Contade*, cierto sugeto que tiene por oficio cazar cricetos, cogió bastante



número de eschermans en los mismos lazos (1).<sup>o</sup>

Segun estas indicaciones y por la descripción que voy á hacer de este animalito, me persuado que pertenece á especie distinta, aunque cercana á la de nuestra rata acuática; pero que sus hábitos naturales son casi los mismos. Por lo demás, el individuo que Herrmann se sirvió remitirnos para el gabinete, se ha colocado en él, y está muy bien conservado. Este animalito no se parece á ninguna de las ratas cuyas figuras hemos presentado, pues todas ellas tienen las orejas bastante grandes, mientras que las suyas son casi tan pequeñas como las del topo y están ocultas debajo del pelo, que es muy largo. Muchas ratas hay que tienen la cola cubierta de escamas pequeñas, pero la de este individuo está cubierta de pelo como la de la rata acuática.

La longitud de todo el cuerpo desde la punta de la nariz hasta el origen de la cola es de siete pulgadas; la cola tiene de largo dos pulgadas y siete líneas; pero nos ha parecido que le faltaban las últimas vértebras, de suerte que en su estado natural puede muy bien tener tres pulgadas y dos líneas. El color del pelo es en

(1) *Estracto de una carta de Herrmann, escrita en Estrasburgo con fecha de 8 de octubre de 1776.*

general pardo negruzco mezclado de gris y leonado; porque el pelo, que tiene cerca de pulgada y media de largo, es gris negruzco en la raiz, y leonado en la punta. La cabeza es mas corta, y el hocico mas abultado que en la rata doméstica, y se aproxima por su forma á la cabeza de la rata acuática; los ojos son pequeños; su boca está guarnecida de pelo blanco y corto; los mostachos, cuyos mayores pelos tienen de largo quince líneas, son negros, y el vientre de color de piel de rata; las piernas cortas, y cubiertas de pelo corto y negruzco, igualmente que los pies, que son muy pequeños. Tiene cuátro dedos en los pies delanteros y cinco en los traseros, de la misma suerte que otras muchas ratas, y las uñas son blancas y acanaladas. La cola está cubierta de pelitos pardos y cenicientos, pero menos espesos que en la cola de la rata acuática.